

“En todo amar y servir”

San Ignacio de Loyola

Querido Enric, compañeros de comunidad y amigos/as de Antonio:

Es difícil expresar con palabras el vacío y el dolor tan grande que mi hijo Antonio ha dejado, tanto en nosotros como en sus hermanos, cuñadas, sobrinos y amigos de aquí. Supongo que este dolor el tiempo lo ira adormeciendo como una venda lo hace en esta herida tan profunda que nos ha dejado su marcha, y ese dolor, pasará al recuerdo y la alegría de haber vivido y compartido todos nosotros su vida.

Al igual que María vio como su hijo moría en la cruz, y cómo ese dolor que sentía se transformó en esperanza, amor y vida, tenemos la fe de que también este nuestro dolor que ahora nos acompaña se convierta en VIDA. Ese amor y vida que nuestro hijo dio a los que le rodeaban, a aquellos que él buscaba con tanta pasión para poder acompañarlos en los buenos y malos momentos, en esa forma de servir a los demás, en el recuerdo que ha dejado en tantas personas y que tan bonitas palabras le han dedicado.

La vida siempre nos plantea situaciones difíciles de asumir, de entender, de comprender y pone continuamente a prueba nuestra fe. La pérdida de un hijo es una de las peores, os lo aseguro. Antonio ha dejado una profunda herida en nuestros corazones, pero también nos ha hecho ver que se puede vivir con alegría, amor, esperanza y fe incluso al final del camino.

Quisiéramos agradecer a todos y cada uno de vosotros y vosotras las palabras de apoyo y cariño que nos habéis dedicado en ese maravilloso libro que nos habéis hecho llegar. Nos reconforta conocer como compartisteis con nuestro Antonio...o mejor, Antoñin como lo llamamos en casa, su maravillosa vida. Gracias por vuestros hermosos recuerdos junto a él.

Paco y Mari

Baena 10 de abril de 2021